



## EDUCACIÓN MUSICAL



### De la inteligencia al talento musical

**Texto:** Dr. Angel Guirado Serrat  
C. A. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Girona (España)

**Ilustración:** *El pequeño Mozart*  
probablemente de Pietro Antonio Lorenzoni  
(Fuente: Wikimedia Commons)

#### 1. De la inteligencia

De “inteligencia” hay tantas definiciones como paradigmas pretenden explicarla. Algunas de éstas centran su atención en las diferencias cuantitativas determinadas esencialmente por los resultados proporcionados por el material psicotécnico que la mide, de alguna manera, otras por la génesis y evolución de la misma, entre otras formas de abordarla. Posiciones más innatistas o más de corte ambientalista nos situarían en la clásica discusión sobre el peso específico que ejercen la herencia y el medio. No tenemos dudas de que cuando hablamos de inteligencia excepcional debemos hacer siempre unas cuantas precisiones terminológicas. Cuando nos referimos a las Altas Capacidades intelectuales se engloban diferentes conceptos como “talento”, “genio” y “precocidad”. En el caso que nos interesa tendremos que añadir el concepto “talento musical”.

Es preciso que para empezar nos hagamos unas cuantas preguntas clave. ¿Qué es para nosotros la inteligencia? ¿Cómo se manifiesta? ¿En qué momento es más importante y cómo podemos estimularla? Es evidente que todas estas cuestiones serían objeto de reflexiones y análisis profundos que se escapan del objetivo de este artículo pero sí, en cambio, podemos



---

apuntar algunas respuestas. Todas ellas serán algunas aportaciones generales que nos ayudaran a comprender mejor el sentido que tiene para nosotros la expresión “talento musical”.

La inteligencia se ha definido de muchas maneras. La más tradicional es la que tiene como referencia la medida del Cociente Intelectual. Sería ésta una definición que precisa de la ayuda de material estandarizado que valoraría la inteligencia según los resultados proporcionados por dicho material. Desde este punto de vista se entiende la inteligencia como los resultados que proporcionan los tests de inteligencia. Es una definición redundante que a su vez no nos dice nada sobre las funciones ni el sentido de la misma. Otras definiciones del concepto son más descriptivas y nos aproximan mejor a su realidad. La inteligencia es un constructo al que se llega por la observación directa o indirecta haciendo uso de alguno de los modelos que se engloban dentro del método científico. En la práctica observamos unos comportamientos que se consideran más inteligentes que otros. Entendiéndolos así, la inteligencia sería la capacidad de la persona para actuar de forma apropiada en el contexto y situación concretos según sean las pautas y valores sociales del momento. También sería la capacidad de resolver problemas y así mismo el mecanismo de adaptación que nos ayuda a resolver de manera eficaz las distintas situaciones que se nos presentan en un momento concreto. Inteligencia es la forma de pensamiento lógico que nos proporciona información significativa sobre un problema y que nos permite resolverlo con eficacia. Se considera una respuesta inteligente aquella que tiene en cuenta el pensamiento de los demás con la finalidad de anticiparse a una acción, entender un mensaje y actuar en consecuencia. También es inteligencia la capacidad para formular más y mejores ideas sobre el mundo y sobre las relaciones entre las cosas para poder entenderlas mejor y responder a ellas de forma apropiada en beneficio propio y en el de la comunidad. En fin, podríamos añadir muchas otras definiciones sobre este concepto que tiene a su vez muchas dimensiones: cuantitativas, cualitativas, de adaptación, de comunicación y de solución de problemas. Podríamos añadir finalmente que todas ellas serían válidas según sea el paradigma desde el cual se considere y, sobretodo, según sea el momento histórico y social en la que se produce. Todo ello hace que consideremos determinadas conductas como más o menos inteligentes.

La conducta inteligente se la sitúa habitualmente en el campo exclusivo del comportamiento humano. Esta afirmación podría no ser del todo cierta. En la vida animal hay muchas maneras de ser inteligente. Lo que nos diferencia del resto de seres vivos probablemente sea la capacidad de dotar de sentimientos y emociones toda conducta inteligente. Y hago hincapié en “probablemente” porque hay trabajos de cierto rigor científico sobre presuntos sentimientos expresados por seres vivos ya sean del reino animal como del vegetal. Quizás sólo sean



reacciones simplemente. Esta diversidad presente en la vida, amplia y contundente, también se da entre las personas. Éstas manifiestan diferencias físicas y intelectuales que responden a la misma diversidad. Por este motivo no nos debe de extrañar que los comportamientos, las actitudes, los intereses y los resultados de una acción sean distintos. Cuando nos referimos a las Altas Capacidades lo hacemos desde un constructo resultante de la interacción entre las diversas conceptualizaciones de la inteligencia. Por eso, y según los modelos explicativos apuntados anteriormente, encontraríamos personas que manifiestan una inteligencia superior a las demás. Si nos fijáramos exclusivamente en la variable cuantitativa proporcionada por los resultados de los tests estandarizados, las Altas Capacidades serían aquellas que responderían a un Cociente Intelectual igual o superior a 130. Esta medida definitoria de las Altas Capacidades es considerada obsoleta ya que no tiene en cuenta los aspectos dinámicos ni cualitativos relacionados con las emociones, ni con las habilidades personales, ni con las experiencias, ni con la motivación, ni con la creatividad. Por este motivo debemos diferenciar las diferentes manifestaciones de las mismas y como éstas se nos presentan.

## **2. De las Altas Capacidades Intelectuales**

Situaremos conceptualmente las diferentes manifestaciones de las Altas Capacidades.

### **Superdotación**

Es la manifestación de unas capacidades intelectuales basadas en un buen nivel de todas las áreas, con creatividad, un autoconcepto positivo, buena motivación y una correcta socialización. Son personas que utilizan recursos intelectuales de forma combinada de manera eficaz. Presentan un rendimiento escolar aceptable y hasta bueno sin que necesariamente deban sobresalir en todas las áreas y sólo en aquellas que sean de su interés. Las personas con una destacada inteligencia musical no serían las más representativas de este apartado. La superdotación se considera que existe a partir del momento en que la maduración y la evolución se consolidan y se estabilizan. Esto no sucede antes de la adolescencia.

### **Talento**

Es la manifestación de una determinada capacidad intelectual por encima de los demás especialmente en un área de conocimiento o ámbito de la conducta. En el resto de las áreas o ámbitos pueden responder con normalidad y a veces por debajo de lo que sería esperado. Por tanto, no hay que esperar en ellos un gran resultado escolar salvo en los dominios en los que



destacan. Los niños y niñas con inteligencia musical serían representativos de esta capacidad. Nos encontraríamos con una acción combinada de la capacidad para el ritmo, la expresión creativa, la memoria visual y auditiva, la motricidad y la coordinación corporal, sobretodo de las extremidades superiores. Los sentimientos y las emociones concentran buena parte de los recursos intelectuales sin que estos interfieran con el resto de los aprendizajes. Pueden ser, hasta cierto punto, buenos estudiantes cuando se combinan con capacidades más generales.

### **Genio**

Es un adjetivo aplicado a aquellas personas que manifiestan una extraordinaria capacidad en alguna competencia específica y que les permite, gracias a ello, realizar alguna obra importante en la cultura en la que vive y que además se le reconoce como excepcional. Puede darse en el caso de los talentos musicales.

### **Precocidad**

Es la manifestación de un ritmo de aprendizaje mejor y más rápido del que le correspondería por la edad. Está muy vinculada al ritmo de maduración pero que al llegar a la edad adulta podría igualarse con el resto de los compañeros de su misma edad. La maduración más rápida en los primeros años no sigue siempre la misma progresión. Lo que hacen de pequeños y lo que pueden acabar haciendo de mayores varía hasta la adolescencia. Algunos músicos que han sido precoces también han sido considerados unos genios. Otros se habrán quedado simplemente como músicos con capacidades suficientes para la música y la instrumentación gracias en parte a las habilidades innatas para la instrumentación y por otra gracias a la práctica continuada. Si la precocidad les permite competir con adultos en igualdad de condiciones, esta precocidad toma el nombre de prodigio.

## **3. Como se manifiesta**

En un momento evolutivo determinado se pueden dar conjuntamente la precocidad, el talento, la genialidad y más tarde la superdotación. Se puede ser un genio, un talento y un superdotado con el añadido de precoz (o con precocidad) si éstas se manifiestan antes de la adolescencia. Difícilmente un talento y genio precoz no lo será de adulto. Tendremos que esperar un tiempo para despejar cualquier duda al respecto. En el caso de la música tenemos ejemplos conocidos de la manifestación de las tres condiciones. También se puede ser talentoso y precoz pero no un genio si su obra no tiene el suficiente reconocimiento en el momento de producirse. La



---

potencialidad determina el concepto, el momento la precocidad, el reconocimiento social la genialidad, contribuyendo conjuntamente en la aparición del talento.

Desarrollaré muy brevemente la manifestación del talento musical y sus indicadores.

La inteligencia se manifiesta de muy variadas maneras. No es un concepto monolítico sino múltiple y factorial. No hablamos de una inteligencia sino de varias entre las que podemos destacar ocho: la cinético-corporal, la lógico-matemática, la lingüística, la espacial, la interpersonal, la intrapersonal, la musical (Gardner, 1995) y la emocional (Goleman, 1996). En el futuro acabaremos descubriendo otras inteligencias que serán importantes para el desarrollo de determinados campos de la evolución social y que emergerán de la tecnología y la comunicación virtual (podríamos hablar de la inteligencia cibernética).

La habilidad en el uso excepcional de las manos se adquiere y evoluciona desde el momento en que el hombre se sostiene sólo con las extremidades inferiores y deja libres las superiores. Es la eclosión de una inteligencia que difiere de la de los otros primates y que da lugar a las habilidades manuales y al desarrollo de la inteligencia entendida como la solución de problemas. Si la ontogénesis o la evolución de la persona como ser individual recapitula la filogénesis en tanto que evolución de la especie humana, los momentos claves de la plasticidad cerebral y los períodos críticos se identifican con los primeros estadios evolutivos en los cuales se configuran las estructuras neurológicas superiores y las redes de conexiones neuronales. El cambio postural, de horizontal a vertical, da lugar a un sinfín de experiencias que van a permitir l'adquisición de habilidades y conocimiento del mundo. A veces no somos suficientemente conscientes de estas primeras etapas de la vida que dejan impronta para el futuro de otras habilidades. Aquí es dónde se mezclan herencia y medio, definiendo las condiciones para las futuras habilidades específicas superiores: los talentos. Aquí, cuando hablamos de talentos, lo hacemos de los talentos musicales.

En el caso de la música la inteligencia superior tendría un referente en un talento complejo que combina aptitudes específicas de rapidez perceptual (en las partituras), representación simbólica (notas), aptitud espacio-temporal y de coordinación motriz (manos y pies según sea el instrumento), de creatividad (general en el talento artístico aunque con matices), y de memoria cinestésica y auditiva (corporal en el movimiento y en los sonidos). Estas capacidades se pueden representar con precocidad o no y constituyen a lo largo de la maduración un talento muy cercano a la superdotación.



Centrados específicamente en el talento musical, consideramos que existe un componente biológico, difícilmente contrastable pero intuible, valoradas las Altas Capacidades intelectuales en los precoces y los genios. Con los conocimientos de los que disponemos de la estructura y funcionamiento cerebrales creemos que no existe una zona cerebral específica en la que podamos ubicar la inteligencia musical como pasa con el lenguaje. A pesar de ello es una inteligencia aislada de las otras inteligencias. Se da el caso que niños autistas pueden tocar muy bien un instrumento aún teniendo afectada la comunicación oral. Esto demostraría que probablemente esta inteligencia estaría muy repartida entre diferentes zonas con funciones distintas: la memoria visual y auditiva, la percepción, la coordinación motriz, la sensibilidad, las emociones, la representación simbólica, el placer y la creatividad en un conjunto de tareas que tendrían un papel importante en la producción final de una pieza musical (Gardner, 1995). Socialmente la música ha tenido un importante papel en la comunicación entre personas como es el caso de la música religiosa y los eventos culturales. También es importante la función que tiene la educación de las personas en la adquisición de las competencias básicas. En el campo de la salud, el talento musical se utiliza para la búsqueda de resultados psicoterapéuticos en determinadas disfunciones emocionales, motrices, afectivas o cognitivas, siendo un referente en las técnicas de estimulación corporal y sensorial.

A lo largo de la historia de la humanidad la música ha tenido funciones importantes y evolutivamente diferentes. Es un lenguaje universal que está al servicio de la evolución cultural de todas las culturas. Las teorías computacionales defienden su existencia como facultad que de forma innata está presente desde el nacimiento, que se mantiene de forma latente y que precisa de situaciones o estímulos desencadenantes para que estas capacidades se manifiesten. De aquí se deduce el papel importante que otorgamos al entorno y el medio más inmediato en la aparición del talento musical. Una vez manifestado, la precocidad es más frecuente en las habilidades interpretativas que en aquellas relacionadas con la creación o composición musical que precisan de un cierto grado de maduración (Winner, 2003). Son dos dominios que no se dan conjuntamente al mismo tiempo necesariamente.

Ejemplificaré algunos casos, por otra parte conocidos, que nos van ayudar a entender como se manifiesta el talento musical. Mozart compuso y interpretó desde los primeros años de su infancia. El ambiente familiar le era propicio. Nació en el mejor de los momentos, en una familia estimulante y en una sociedad que le reconoció el talento. Manifestó su talento primero como intérprete y después como compositor. Para ser creador tuvo que romper con los tópicos y avanzar a contracorriente. Esto no es una característica de los intérpretes. Mozart fue una excepción. Yehudi Menuhin tocaba a los siete años. El ambiente también fue importante para





él. Con tres años asistía a los conciertos con sus padres. Quiso tener un violín como el de Persinger y pidió que éste fuera su maestro. Y así fue. El resultado es de todos conocido. Con diez años ya era un intérprete conocido internacionalmente. Bach, Mendelssohn y Beethoven fueron también grandes intérpretes de pequeños.

#### **4. La detección temprana**

La detección de las cualidades musicales excepcionales se debe realizar tempranamente. Es casi una condición indispensable si alguien quiere convertirse en un talento consolidado. Como que no es una capacidad medible mediante materiales psicométricos, hemos de usar la capacidad de observación para detectarlas. La potencialidad se convierte en observable a partir de los dos primeros años tomando las habituales precauciones. La interpretación prodigiosa es efectiva alrededor de los cuatro años según sea el instrumento. El violín es más sencillo que el piano, por poner un ejemplo. Las características que identifican un talento musical se relacionan con la sensibilidad, el ritmo, el interés por las audiciones musicales y la entonación, de manera mejor y más rápida que los niños y niñas de su edad. Tienen además una gran memoria sobre las piezas musicales oídas hasta para las que sólo han escuchado una sola vez. Inventan canciones, las interpretan con los instrumentos disponibles sin demasiada dificultad. Se encuentran a gusto en actividades musicales. Tienen un buen desarrollo de la agudeza auditiva ya desde el nacimiento y se interesan por tonos musicales de forma más exigente que los demás niños y niñas. Cantan con precisión, recuerdan las canciones y desarrollan sus habilidades en paralelo con el desarrollo del lenguaje. Artur Schnabel, a los tres años, tocó a la primera una pieza que oyó interpretar a su hermana mientras ésta practicaba. Aprenden y lo hacen de forma muy clara y precisa. Claro que, cuando nos referimos a estos niños y niñas lo hacemos refiriéndonos a genios, a prodigios y a talentos musicales excepcionales. Pero estas características no siempre se manifiestan de una manera tan precisa.

Entre los talentos musicales encontraremos la misma diversidad que en el resto de las personas. En estas edades tempranas las producciones de niños y niñas precoces pueden ser indicadores de talentos en la adolescencia o en la edad adulta. Pero también nos podemos encontrar que pasados los primeros años estas capacidades se conviertan en una inteligencia destacable sin llegar al talento. El contexto familiar y las oportunidades, sumadas a la carga genética, serían catalizadores de la manifestación de una alta capacidad musical. Es aquí cuando se consolida el concepto del talento musical, no antes ni sin estas condiciones. Es



altamente probable que la precocidad conduzca al talento. Así mismo primero se desarrollará un buen interprete y después un buen compositor, no al contrario. Las razones se encuentran más en un mecanismo de selección social que no permite que todos los precoces se conviertan en adultos creativos (Simonton, 1994). Simplemente, no hay espacio para todos si todos estuviesen interesados en la creación.

Las reflexiones de Gardner (Gardner, 2001), en su teoría de las inteligencias múltiples sobre las habilidades instrumentales, son fundamentales para entender las diferencias en la cualidad instrumental. El que hace diferente la forma de tocar un instrumento no es la técnica en si misma sino la inteligencia ejecutiva de las interpretaciones, no el virtuosismo del músico. Es, en definitiva, la intencionalidad humana de la propia interpretación.

## **5. Como podemos potenciar el talento musical**

¿Cuáles son las medidas a tomar más apropiadas para potenciar las Altas Capacidades intelectuales de carácter musical? Bastante antes de que tengamos conciencia de la existencia de un talento musical hay desde las primeras etapas de la vida un espacio rico en estímulos emotivos, sensoriales, físicos y de acompañamiento afectivo. Es un entorno favorecedor. En primer lugar, el papel que desempeñan los padres es importante en la aparición de esta riqueza que será el desencadenante de las Altas Capacidades. En segundo lugar, hay que dar oportunidades. Mozart tuvo la suerte de tener unos padres interesados por la música, que la escuchaban y disfrutaban constantemente en casa, que asistían juntos a conciertos y que creaban todas las oportunidades necesarias. El clima cultural de una familia determina que se hagan unas cosas y no otras, de disponer con facilidad de instrumentos musicales o no, de facilitar el acceso a actividades que se adapten a intereses y capacidades o que no sea así. En tercer lugar, la educación escolar. El papel de los maestros en la formación de los alumnos es muy importante para que estos accedan a un amplio abanico de competencias sobretodo estimulando aquellas para las que estén en mejores condiciones de adquirir. No se deben poner límites. Los límites los pone el propio alumno. El docente, igual que la familia, ha de proporcionar los espacios temporales para que todos los talentos tengan la oportunidad de manifestarse. El currículo escolar deber ser abierto y facilitador. Es una exigencia para el maestro en la medida que supone estar alerta de todas las necesidades que se puedan manifestar. Deberá tener claras las iniciativas a tomar y también las oportunidades que deberá proporcionar. Tendrá que provocar descubrimientos, facilitar materiales, ser tolerante con la discrepancia que aparezca entre unos alumnos y otros menos dotados, aceptando la





diversidad del grupo, admitiendo ritmos y aprendizajes diferentes a los que podrían corresponder por la edad. Y en cuarto lugar, debemos tener en cuenta la sobreestimulación extraescolar. A nivel extraescolar se deberían potenciar las habilidades específicas hasta donde sea posible. Estas medidas, generales para todas las Altas Capacidades y las que se pueden implementar preferentemente para los talentos musicales, deben interpretarse a partir del cuadro adjunto en el que expresamos la combinación de medidas y espacios de intervención. Finalmente, no somos partidarios de la aceleración como medida de intervención. Tampoco lo somos de agrupamientos por capacidades a pesar de que, si existen alumnos con capacidades parecidas, puedan llevar a cabo alguna actividad conjunta que permita la estimulación entre iguales. Ello podría ser posible mediante una buena planificación escolar. Somos partidarios, en definitiva, de avanzar desde modelos normalizados como el enriquecimiento en cualquiera de las formas en que pueda darse a nivel escolar o extraescolar (aleatorio, radial). Estos modelos ayudan al desarrollo del talento sin renunciar necesariamente a la relación social con compañeros de la misma edad. Pero como que cada caso es diferente, la mejor respuesta será la que mejor convenga a cada alumno. Termino con una adaptación de una frase de Torrance (1994) que dice: “el niño con talento, no es más que un niño, pero con talento”. Y añado que no podemos perder de vista esta afirmación si, con talento musical o no, con precocidad o no, queremos que sea feliz. ¿Hay algún padre o madre que no lo desee?

En la tabla de la página siguiente encontramos resumidas las posibles estrategias de intervención escolares y extraescolares (en color las más aconsejadas).



## Medidas escolares

	Ordinarias	Extraordinarias	Excepcionales
<i>Estrategias organizativas de carácter general</i>	Diversificación natural de los agrupamientos. Mentorías o tutorías sobre los demás alumnos.	Agrupamientos parciales dentro del mismo grupo, por afinidades y por tareas.	
<i>Estrategias organizativas de carácter específico</i>	Diversificación metodológica. Trabajo con expertos en el aula.	Agrupamientos parciales con otros grupos para determinadas actividades. (cambio de grupo de edad).	Flexibilización de la durada de un ciclo o de una etapa.
<i>Medidas que afectan a la organización del currículum</i>	Flexibilizaciones o diversificación de contenidos. Enriquecimiento por ampliación, aleatorios y radiales.	Ampliaciones de contenido y/o compactación de áreas. Enriquecimiento Planes Individualizados.	Avance de contenidos con o sin flexibilización. Posible en determinados agrupamientos de alumnos.

## Medidas extraescolares

Entrenamiento extraescolar
Entrenamiento metacognitivo

## 6. Bibliografía

Castelló A, Martínez, M. (1999). "Alumnat excepcionalment dotat intel·lectualment". *Documents d'Educació Especial* núm. 15. Barcelona. Generalitat de Catalunya.

Gardner, H. (1995). *Las inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona. Paidós transiciones.

Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona. Paidós.



---

Gardner, H. (2001). "Les tres cares de la intel·ligència". En *webmusica.org*. Any 2007. Carne Miró. En <http://www.xtec.net/~emiro12/intelmu/lestrescares.htm> 12-11-2008.

Guirado, A. (2006). "La superdotació. Propostes d'intervenció". *Revista Docent*. Núm. 3. pp 44-45. Girona. Rei Edicions.

Guirado, A. (2008). *La superdotació als centres d'Educació Infantil i Primària dels Serveis Territorials d'Educació de Girona. Creences dels professionals Mestres i Equips d'Assessorament i Orientació Psicopedagògica sobre la detecció d'aquests alumnes i les mesures d'intervenció educativa*. Tesi doctoral en xara. Universitat de Girona. En <http://www.tdx.cat/TDX-0723108-101713>

Goleman, D.(1996). *La intel·ligència emocional*. Barcelona. Kairós.

Terrassier, J.Ch. (1994). *Les enfants sourdués ou "la precocité embarrassante"*. París. ESF.

Winner, E. "La potencialitat musical" (2003). In D. Deustch (Ed). *Butlletín of psychology and the arts*. Spring 2003. En <http://www.xtec.cat/~cmiro12/intelmu/winner.htm> 12-11-2008.